):(✠):(

RELACION, DONDE SE REFIERE EL LAmentable estrago, que en la Ciudad de Granada, obrò la violencia de el fuego, en el Convento de Carmelitas Calçados, y los milagrosos portentos, que acaecieron, sucediò en el dia siete de Diziembre de 1722. Compuesto por Francisco de Monterroso.

SAlve Estrella Matutina,
Salve Sol del mejor Cielo,
Salve luminante Aurora,
que sin celaje, ni riesgo
de la sombra original
brillas con tantos reflexos.
Salve Luna sin menguante
llena de tantos mysterios,
que se pasma à el contemplarlos
el mayor entendimiento.
Salve fuente la mas pura,
que en crystales tan immensos
virtiò copiosos milagros
en raudales de portentos.
Salve escala por quien suven
à gozar tus privilegios
los que por ser hijos de Eva
alcançaron el destierro,
Salve arca de la gracia,
Salve Ciprès, Palma, y Cedro;
Salve torre de David,
Salve puerta de los Cielos,
Salve Esther Santificada,
y pura desde ab eterno.
Salve Judit mas constante,
que lo que admirò à el Hebreo;
pues ella venciò à Olofernes,
y tu al Dragon mas sobervio,
Salve concha de la perla
de tan infinito precio,
que rescatò su valor
el humano captiverio.
Salve intacta Rosa, aquella
que en Hericò diò à los ciegos
los prodigios à milagros,
los milagros à portentos.

Salve Clavel, y Azuzena,
en quien dechado tuvieron
las fragancias del Verano,
los candores del Invierno.
Salve en fin Inmaculada
Virgen, y Reyna del Cielo,
Celestial dulçe Maria,
cuyos grandes privilegios,
los miro como atributos,
y acopiarlos no me atrevo;
pues la nave del discurso
entre golfos tan immensos
pierde el timon, mas que mucho,
si aun el piloto mas diestro
en el mar de tanta Gracia
pierde el timon, vela, y remos:
pues que serà el que naufraga
con tan encontrados vientos,
como el escrivir grandezas,
quando dibujo lamentos?
De suerte, que aun tiempo mismo
entre borrascas de miedo
vno me encalla la nave,
y otro me dà feliz puerto.
Nunca con mas propia causa,
pudo entran varios extremos
estar tan torpe la pluma,
ni estar tan rudo el ingenio;
porque en tan estraño caso,
y en tan tragico suceso
fuera Obidio ingenio rudo,
torpe pluma la de Homero;
porque las mas doctas plumas,
que remontaron sus buelos
por Aguilas de la Iglesia,
fue solamente escriviendo
triumphos, y alabanças suyas,
pero jamàs escrivieron
vituperios, que à la Iglesia
dieron nuestros vituperios.
Llore Granada este vltraje,
deshagale en llanto tierno,
y pues que somos la causa,
lloremos todos, lloremos,
lloremos, hasta que el alma
se deshaga en sentimientos;
que à tal desdicha, tal llanto,
que à tal pena, tal tormento.
Callen sus trinos las aves,
paren su furia los vientos,
tengan su movil los pezes,
las aguas sus movimientos,
la tierra sus terremotos,
las flores candores bellos,
que es bien que à tanta desgracia,
llore el agua, gima el viento,
suspire la tierra, y todos
den muestras de sentimiento;
porque tierra, viento, y agua,
vean lo voraz del fuego:
ya pareze, que à mi assumpto
doy algun principio en esto;
en fin por nuestros pecados,
y por mas castigo de ellos,
(aunque tan piadosamente
nos castiga el juez supremo.)
Dia siete de Diziembre,
año de mil setecientos
y veinte y dos, y en el dia,
que los Catholicos pechos
hazen vispera à la Virgen,
sacrificando sus celos
por su Concepcion Sagrada;
sucediò, (valgame el Cielo!)
que en su casa, (què dolor!)
y en su Iglesia, (què tormento!)
del Convento, (què pesar!)
de la Virgen, (aqui muero!)
del Carmen, (què dura pena!)
se atreviò, (què vituperio!)
el fuego, (fuerte desdicha!)
porque Dios quiso, (que miedo!)
fue el caso, (ay triste de mi,
que se desmaya el aliento!)
que la preterita noche,
ageno de tal sucesso
vn Religioso novicio
la ceniza de vn brasero
sacò, y la echò en vn capacho,
y en ella, segun infiero
iva algun ascua, la qual
echò sin reparo dentro,
donde toda aquella noche
estuvo cabando el fuego,
y à el alva, quando la Aurora
mas bella, que mirò el Cielo,
venia esparciendo brillos,
y publicando reflejos
de su Pura Concepcion,
en su sacro dia, fueron

las

las muſicas conſonancias,
y los trinantes gorgeos,
à ſu bien venida, horrores,
anſias, penas, ſentimientos,
tribulaciones, congojas,
eſpantos, quexas, lamentos,
gritos, lagrimas, clamores,
ſuſpiros, ſollozos, miedos,
pues vieron que parecia
el Convento vn Mongivelo
vomitando en vivas llamas
veſuvios, etnas, è incendios:
las campanas le hazen lenguas
en lamentables accentos,
el Convento ſe alvorota,
deſvelaſe todo el pueblo,
y confuſos, y turbados,
acudieron al remedio
à el paſo que conjurados
eſtaban los elementos,
y lo que apagaba el agua,
lo enciende el fuego, y el viento.
Todo es vozes, todo es ayes,
todo es ruido, todo eſtruendo:
los Religioſos conflictos
ſin ſoſsiego, y ſin conſuelo,
no ſaben donde meterſe,
y trompezando, y cayendo
vnos ſe encuentran con otros,
otros dàn con el incendio,
otros huyen de las llamas,
otros por huir dan dentro,
otros huyen à la calle,
y entre tantos deſconſuelos
agua, agua dizen vnos,
otros dizen, fuego, fuego:
los que eſtaban en la Igleſia
à la calle ſe ſalieron
porque vieron que las llamas
à la Igleſia ſe atrevieron.
El Sacerdote, que eſtaba
el Sacrificio ofreciendo,
ſe diò prieſa à conſumir,
y ſaliò à la calle huyendo.
ſacando de aquella Troya
Eneas del Dios ſupremo,
à el Anquiſes mas Divino,
à el Meſias verdadero,
à el arca, no de Noè,
ſino la del teſtamento
nuevo de la Ley, en quien
vemos la del Sacramento.
Que es aqueſto Jesvs mio,
dulçe Padre, que es aqueſto,
que os ſacan de vueſtra caſa,
es acaſo vueſtro Templo
Ciudad nefando, es acaſo
digna de tal vituperio,
ſi nueſtros graves delitos
han ſido la cauſa de ello,
ejecuta eſſe caſtigo
en los que te ofenden ciegos.
Mira Señor, que tu caſa
eſtà viva Troya ardiendo,
mira tambien que tu Madre
(què pena! què ſentimiento!)
la ſacan de ſu Capilla
porque no la ofenda el fuego;
pero detente atrevido,
voràz indomable incendio,
no la ofendas, que es aquella
Sarça, que viò en el immenſo
fuego, Moysès, ſin quemarle
la llama, ni aun los reflexos;
no la agravies, que es aquella,
que viò San Juan en el Cielo,
que calçada de la Luna,
la adornan Sol, y Luzeros:
no la toques, que es aquella,
à quien no tocò el veneno,
del original contagio,
que padeciò el vniverſo:
no la vltrajes, que es la Virgen
Maria Reyna del Cielo,
à quien rinden holocauſtos
todos los Angeles bellos.
Yà eſtà el Chriſto de las Penas,
y el Divino Sacramento
en otra caſa (ay de mi!)
què deſdicha es la que vemos?
Chriſtianos, lloremos todos
lagrimas de ſentimientos,
y en deſatados raudales,
apagemos eſte incendio.
Pero, què vozes ſe eſcuchan
con tan laſtimoſos ecos,
que perturban los ſentidos,
y deſmayan los alientos?
ſon las de los Religioſos,
que entre miſeros lamentos

todos

todos son ayes, suspiros,
congojas, desassossiegos,
lagrimas, horrores, ansias,
clamores, confusion, miedo,
sollozos, penas, espantos,
peticiones, sentimientos.
Què Babilonia es aquesta?
què funebre horror funesto?
què desgracia? què quebranto?
que sa arde todo el Convento:
ya los Santos Religiosos
confusos, y casi Muertos,
el que huye halla el peligro,
y el queno huye halla el riesgo,
y tropezando en su muerte,
todo es horror, todo es miedo,
clemencia Señor, clemencia,
baste el rigor dulçe dueño:
pero mayor pena, mas
quebranto, mas sentimiento,
mas desdicha, mas congoja,
mas tristeza, mas tormento.
que el incendio iva llegando
aun Crucifijo, que puesto
en la pared de vna celda
estaba, y de que lo vieron,
que la llama se atreviò
à su santismo velo
se arrojaron, y pisando
bolcanes, y mongivelos
lo quitan de entre las llamas,
y lo sacan por los techos,
y à vozes con dulçe llanto
dixeron todos aun tiempo,
viva Jesvs Padre amado,
cessen ya tantos extremos,
mira Señor por nosotros,
y no nos dès tan severo
castigo en vltraje tuyo,
ya vemos Señor, ya vemos,
que el castigo de los hombres
lo executas en tu Templo,
mira Señor, que es la casa
de la Reyna de los Cielos,
estas palabras, y otras
de Fè, y Chatolico zelo
templaron de Dios la ira,
y Dios templò la del fuego:
las campanas se deshazen
con amoroso estruendo,
la gente con Fè muy viva
repitiò en segundos ecos
viva Jesvs, y Maria,
y viva su Santo Templo.
Los milagros, que la Virgen
obrò este dia, son estos:
quatro Judios, que estaban
presos en dicho Convento,
de milagro no los quema
el fuego, sin ser en Veyro.
La vidriera de la Virgen
se desplomò de su centro,
y aunque le diò à vn Sacerdote
no le hizo agravio en su cuerpo:
de los que en el fuego andavan
abajo algunos cayeron
sin ofenderles la llama,
ni el golpe hazerles efecto.
Otro que acudiò desnudo
(aunque vestido de celo)
le diò tan grave accidente,
que el Medico ordenò luego,
que dispusiera su alma
porque se estava muriendo:
la familia de su casa
viendole en tan grande aprieto
dieronle el Escapulario,
conque quedò sano, y bueno.
A el oratorio tampoco
le ofendiò el voràz incendio,
aunque entre sus mismas llamas
fue mariposa del fuego.
Seis oras durò el horror,
y assi pues tantos exemplos
vemos en su Magestad
de piadoso, y justiciero
pidamos con celo [illegible]
que nos libre de los [illegible]
refrene nuestras passion[illegible]
nos dè gracia, y nos dè acierto,
para servirle, y amarle,
y à la Reyna de los Cielos
rindan gracias, hombres, fieras,
agua, tierra, fuego, viento,
aves, pezes, flores, plantas,
Sol, Luna, Estrellas, Luzeros;
Cheruvines, Potestadas,
Astros, Planetas, y Cielos.

):(F):( ):(I):( ):(N.):(